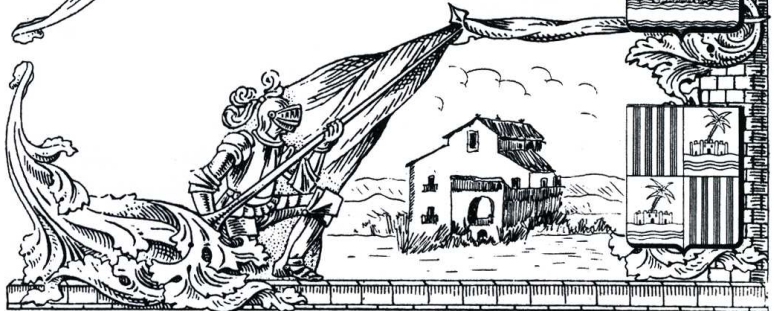




Jiménez





Patronímico. Según algunos tratadistas, a dicho apellido, le imponen las casas solares mas antiguas en Navarra y Aragón. Es un apellido de los denominados patronímicos, o sea de aquellos que se derivan de un nombre propio. Muy pronto se extendió por toda la Península y puede encontrarse en América desde los primeros momentos de su descubrimiento y conquista. Su procedencia, como ha quedado expuesto, tiene su origen en el nombre propio de Jimeno, Gimeno o Ximeno (de Schimeon). Que este apellido es uno de los más nobles y cualificados de España, lo sostiene, entre otros, el cronista Baños de Velasco en su "Becerro de la Nobleza de Andalucía". Por cierto, conviene advertir que esta palabra "becerro" se refiere a la piel con la que estaba encuadernado el libro de referencia. Dicho esto, volvemos a Baños de Velasco quien, con varios cronistas más, llega a afirmar que el apellido Jiménez no sólo es de los más antiguos de Castilla, León y Navarra, sino que elevan su tronco hasta el patriarca Tubal, como se sabe, considerado como uno de los primeros pobladores de España. Al apellido Jiménez han pertenecido muy destacados personajes de la historia, como doña Numilo Ximénez, mujer que fue del rey Fruela II de León, don Diego Ximénez, confirmador que fue de privilegios en tiempos del conde Fernán González. Tello Ximénez y García Ximénez, asimismo confirmadores de privilegios durante el reinado de Alfonso III de Castilla. Pero no sólo los Ximénez fueron ricos hombres. Uno hubo, don Fortún Jiménez que fue Conde de Aragón y del que se asegura que

derivaron algunos reyes. Muchos de este linaje fueron Señores de villas y castillos, entre ellos, y que se cite en las crónicas, don Fernán Jiménez, Señor y Alcalde del castillo de Segorbe, en Castellón, allá por el año 1.412. Rey de Navarra fue don García Ximénez (primer rey de Navarra y el dato es interesante) Señor de Armesura y Abarzuza y así lo consigna don Pedro Salazar de Mendoza en su obra "La Monarquía Española" escrita en el año 1.618. don Íñigo Ximénez fue el hijo y sucesor del II rey de este apellido y si nos remontamos años antes, Fortún Ximénez desempeñó el cargo de Copero del rey García Sánchez por los años 926. Insistimos en que, ya en la antigüedad se escribía indistintamente Ximénez o Jiménez. En el año 1.309 fue arzobispo de Toledo don Rodrigo Jiménez de Rada, al que llamaron "el Toledano", que antes fue obispo de Osma y mantuvo la actividad de historiador, escribiendo la Crónica de España hasta el rey Fernando III, al que se la dedicó. Su carácter eclesiástico no le privó de ciertas aficiones guerreras hasta el punto que participó en la batalla de las Navas de Tolosa y también en numerosas expediciones militares del rey Fernando III. Una vez conquistada Valencia, reclamó dicha sede para el arzobispado de Toledo. Ignoramos en que términos lo haría pero el caso fue que la cuestión le valió ser excomulgado por el Sínodo de Tarragona de 1.241. El Papa Gregorio IX anuló dicha excomunión. Su obra más interesante es la citada Historia de España, en la que llega a afirmar que los hispanos deben ser identificados con los godos,

sirviéndose de los escritos de San Isidoro y de diversas crónicas. A esta ilustre familia perteneció también el cardenal Jiménez de Cisneros fundador de la célebre Universidad de Alcalá de Henares, nacido en Torrelaguna y que tuvo un destacado papel durante el reinado de los Reyes Católicos. Fueron bastantes las ramas del apellido Jiménez que pasaron a establecerse en Andalucía, lo que explica la gran difusión del mismo en aquella parte de la Península. Por regla general, los Jiménez andaluces descienden del linaje navarro. Desde los primeros momentos, los Jiménez pasaron al Nuevo Mundo, destacándose sobremanera. Gonzalo Jiménez de Quesada, que en los días de la conquista estuvo a las órdenes de Pedro Fernández de Lugo, ostentando el cargo de Justicia Mayor. Capitaneó la expedición que exploró el Valle de Santa Marta. El grupo de conquistadores sufrieron penalidades sin cuento en lucha constante con los nativos hasta alcanzar las tierras de Cundinamarca poblada por los Chibchas. Jiménez de Quesada consiguió vencer a todos los caciques haciendo una primera fundación de Santa Fe de Bogotá (año 1.538) pero a los pocos días llegaron otras dos expediciones, encabezadas por Belalcázar que venía de Quito y el alemán Federmann, que llegaba de Venezuela. En abril, Jiménez de Quesada fundó oficialmente Bogotá y antes de entrar en combate los tres conquistadores para ver a quien correspondía el dominio de aquellas tierras decidieron embarcar para España y que fuera el rey quien resolviera tan delicada cuestión. La verdad es que la

Corona no se decantó por ninguno de los tres, de modo que Jiménez de Quesada regresó a Santa Fe en el 1.550. Los últimos años de su vida los pasó escribiendo las crónicas de sus viajes y aventuras. Del tiempo de los conquistadores, merece hacer mención a Ortún Jiménez, un navegante que fue piloto mayor de la nave que mandaba Diego Becerra de Mendoza, en la expedición de Hernando de Grijalba, y que envió Hernán Cortés a explorar el océano Pacífico (1.533). Este Ortún Jiménez, por motivos un tanto oscuros (sentimos no haber encontrado en que consistieron sus quejas contra el capitán de su nave), encabezó una rebelión contra éste en la que Becerra resultó muerto, quedando como jefe Jiménez quien continuó la exploración, descubriendo la bahía y el territorio de Santa Cruz, la actual California. Pero en aquella época de violencia, quizás nunca fuera más cierto aquello de que "el que a hierro mata, a hierro muere" y Ortún Jiménez resultó muerto en un combate que sostuvo contra los nativos. Los Jiménez probaron repetidas veces su nobleza ante las Órdenes Militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa, así como en las de San Juan de Jerusalén y Carlos III. Don Diego Bernardo Jiménez de Morales fue creado Marqués de Santa Rosa en 29 de julio de 1723; don Nicolás Jiménez Lobatón y Hazaña, vecino de Perú, Marqués de Rocafuerte, en 17 de marzo de 1746; don José María Jiménez de Vargas y del Río y Álvarez, Conde de Monte Real en 5 de septiembre de 1870, y don Carlos Jiménez Gotall Hudson y de la Mata, Marqués de Casa Jiménez y Vizconde de Torre

Almiranta, en 20 de septiembre de 1876. Citando a los conquistadores de Nueva España, hay que mencionar a Alonso Jiménez, pacificador de Nueva Galicia. Gonzalo Jiménez, natural de Trujillo (Cáceres) que acompañó a Cortés en la conquista de México, y se estableció en Oaxaca. Juan Jiménez nació en Huertollano (Ciudad Real) conquistador de Jalisco y Jiménez de Rivera, natural de la montaña de Cantabria, compañero asimismo de Hernán Cortés y don Rodrigo Jiménez, nacido en Mairena (Sevilla) conquistador de Hamuco y Zapotecas, a quien el cabildo de la Ciudad de México donó un solar en 1.528.

Armas

Los de Navarra: Escudo partido, 1º de azur, con tres veneras de plata. y 2º de oro, dos fajas de gules.

Simbología

Azur

El azur es el nombre que en heráldica recibe el color azul. Se deriva este color de la voz turca Azurt, sinónimo de dicho color. Simboliza a Venus entre los planetas; de los signos del Zodíaco a Libra y Capricornio; de los elementos al Aire; de los días de la semana al Viernes; de los meses a septiembre y diciembre; de las piedras preciosas el zafiro; de los metales el acero; de los árboles el álamo y de las flores la violeta. Las características heráldicas que le corresponden son: Justicia, Celo, Verdad, Lealtad, Caridad y Hermosura. Los que llevan este color en su escudo están

obligados al fomento de la agricultura y a socorrer a los servidores abandonados injustamente por sus señores.

Dos

El número dos significa la unión de dos principios contrarios, como el cuerpo y el alma; si bien su uso como signo de identidad por parte de la herejía albigense, basada en el dualismo maniqueísta centrado en la oposición entre el principio del bien y el del mal, haría que la utilización de este número en la heráldica, cuando se trataba de seres vivientes, quedara en entredicho, por ser considerada como una apología herética y sus usuarios sospechosos ante las autoridades eclesiásticas. La solución gráfica estuvo en transformar la dualidad en una unidad, pues así ya no existe oposición, como pretendían los albigenses, si no complementación, fusionándose en una sola idea, como los dos brazos de la cruz. Así cuando una figura animal se repite dos veces, se recurre a fusionarse en una sola figura, mirándose cara a cara; lo que en heráldica se denomina *afrontados*, postura en la que suelen aparecer en todas las armerías europeas los leones, lobos, perros u otros animales cuando se dibujan por parejas. Si bien en el caso de las armerías hispánicas se dan en ocasiones las figuras *pasantes*, como en el caso de los lobos que corren en la misma dirección uno encima de otro, en la que el lobo superior o montante domina al lobo inferior o escachante; lo cual tal vez habremos de verlo como un gesto de rechazo a la alianza de los monarcas Capetos con los Papas de

Aviñón, ambos tradicionales enemigos de la hegemonía española.

Haja

Representa a la coraza del caballero, la pretina y el ceñidor con el que la sujetaban por la cintura, colocándose en los escudos como símbolo del esfuerzo que el caballero ha de tener para cumplir su misión como tal, trayéndose en representación de las heridas que recibía en el cuerpo y de la sangre de sus enemigos, que le teñía la coraza.

Gules

El gules o rojo simboliza a Marte, entre los planetas; de los signos del Zodíaco, Aries y Escorpión; de los elementos, el Fuego; de las piedras preciosas, el rubí; de los días de la semana, el martes; de los meses del año, marzo y octubre; de los metales, el cobre; de los árboles, el cedro; de las flores, el clavel; y de las aves, el pelicano. Las características heráldicas que le corresponden son: Fortaleza, Victoria, Osadía, Alteza y Ardid. Los que traen este color en sus escudos están obligados principalmente a socorrer a los que se ven oprimidos por injusticia.

Oro

El oro simboliza el topacio. En las armerías de los reyes se le llama "sol", en las de los nobles con título de Duque, Marqués, Conde, etc., "topacio" y en el de la nobleza en general "oro". En su relación con los astros el oro es el Sol; de los doce signos del Zodíaco, Leo; de los elementos,

el Fuego; de los días de la semana, el domingo; de los meses del año, julio; de los árboles, el ciprés y de las flores, el girasol; de las aves, el gallo; de los cuadrúpedos, el león y de los peces, el delfín. Las características heráldicas que le corresponden son: Nobleza, Magnanimidad, Riqueza, Poder, Luz, Constancia y Sabiduría. Por las Leyes de la heráldica, cuantos lleven este metal en sus escudos están obligados a hacer el bien a los pobres y a defender a sus príncipes, peleando por ellos hasta su última gota de sangre.

Plata

La plata significa en su correspondencia con las piedras preciosas la perla. De los astros, la Luna; de los signos del Zodíaco, Cáncer, y de los elementos, el Agua; de los días de la semana, el lunes; de los meses del año, los de enero y febrero; de los árboles, la palmera; de las flores, la azucena; de las aves, la paloma; y de los animales, el armiño. La plata en las armerías recibe el nombre de Luna, en lo que se refiere a las de los soberanos; en las de los títulos, perla, y en las de los restantes nobles, plata. Las características heráldicas que le corresponden son: Pureza, Integridad, Obediencia, Firmeza, Vigilancia, Elocuencia y Vencimiento. Y los que la llevan en sus armas están obligados a defender a las doncellas y amparar a los huérfanos.

Tres

El número tres corresponde a la Trinidad, representada en la figura de un triángulo equilátero. Mas sería pretencioso

tratar de imitar el triángulo divino para representar el orgullo de un linaje, por lo que siguiendo el ejemplo de San Pedro, al hacerse crucificar cabeza abajo por indigno de adoptar la misma postura que Jesucristo, el triángulo heráldico será un triángulo invertido con el vértice en la parte inferior del mismo; así normalmente cuando se representen tres figuras será normalmente colocando dos arriba y una abajo como los vértices de un triángulo invertido, lo que en heráldica se denomina bien ordenadas.

Venera

Simboliza al caballero que, abandonando las delicias de su casa, marcha a las fronteras de sus estados para ensancharlas combatiendo. También simboliza un espíritu ardiente dirigido hacia la emulación de las acciones heroicas de sus antepasados. La concha o venera recuerda la Batalla de Clavijo, ganada a los musulmanes en 844, cuando los cristianos invocaron a Santiago, apareciéndose visiblemente el apóstol y ayudándoles a ganar la célebre Batalla en la que sucumbieron setenta mil moros. La concha es símbolo de peregrino. (concha, vieira)